

NOTAS BIBLIOGRAFICAS

Fernando Morales Guñazú: "Comercio colonial de Cuyo", Best Hermanos. Mendoza, 1938. 1 vol. de 25 págs.

Bajo el auspicio de la benemérita Junta de Estudios Históricos de Mendoza, aparece impresa la conferencia dada por el miembro de número de la misma, Sr. Fernando Morales Guñazú, el 8 de octubre de 1937 en el salón de actos de la Escuela Patricias Mendocinas de la ciudad de Mendoza.

Precede a la conferencia las palabras de presentación del presidente de dicha Junta, Dr. Eduardo Correas, dichas en ocasión de la referida conferencia en las cuales, a la par del elogio del conferencista se expresa la magnitud de la labor de los intelectuales mendocinos.

El señor Morales Guñazú utilizando los resultados de sus valiosas investigaciones muestra como nace el comercio de exportación de Cuyo al poco tiempo de la fundación de Mendoza y San Juan. Al establecerse en dicha región, los españoles hallaron un sistema de riego utilizado por los indígenas, que rápidamente hicieron suyo. La agricultura se desarrolló tan rápidamente que no tardó en exportarse el sobrante de la producción agrícola primero a Chile, y después a Buenos Aires. Pocos años después de la fundación de Mendoza, se introduce la vid, y ya en 1595, aparece la primera transacción sobre tierras de viña. Muy luego los vinos, aguardientes y pasas cuyanas hacen suyos los mercados de Córdoba, Santa Fé y Buenos Aires. El cabildo de esta ciudad se apresura en 1607, a gravar en su provecho los vinos mendocinos. La historia del comercio de Cuyo con Es. Aires testimonia desde tan lejanos días el espíritu de la ciudad porteña para con el interior. El comercio cuyano se extiende por todo el Tucumán, pero la instalación en 1622 de la aduana seca de Córdoba, le asesta en dicha provincia, un serio golpe. Sin embargo pese a las gabelas y dificultades de todo orden, el comercio cuyano llega hasta el Paraguay. Las franquicias reales del siglo XVIII, liberan un tanto de trabas al comercio de Cuyo y contribuyen a la prosperidad de la región. El conferencista puntualiza cuidadosamente la naturaleza de las mercaderías objeto de tráfico, señala los medios de transporte, el monto de fletes, los tipos de gabelas y las cortapisas que afectaban al comercio, y los hechos que muestran la lucha de los productores cuyanos con el cabildo porteño. Una novedosa y útil documentación corrobora los asertos del expositor.

La conferencia del señor Morales Guñazú es un valioso aporte hecho a la historia de la economía colonial.

CARLOS R. MELO

Euclides Da Cunha: *“Los Sertones”*, 2 tomos. — Buenos Aires. 1938.

Esta obra hace parte de la Biblioteca de Autores Brasileños traducidos al castellano, que dirige la Comisión Revisora de Textos del Ministerio de Justicia e Instrucción Pública, bajo la presidencia del doctor Ricardo Levene.

El propósito de difusión cultural acerca de los principales escritores brasileños en nuestro medio, que se había iniciado con las obras de Pedro Calmón sobre la *“Historia de la Civilización Brasileña”* y de Oliveira Vianna sobre la *“Evolución del Pueblo Brasileño”*, se manifiesta ahora en la vigorosa obra de Euclides Da Cunha sobre *“Os Sertões”*. Ha sido traducida por Benjamín Garay *“a la magnífica y poderosa lengua castellana que Carlos V eligió para entenderse con los hombres”*, según una expresión del autor, recordada por su prologuista, don Mariano de Vedia.

Según propia expresión del autor, es un libro bárbaro de su mocedad, monstruoso poema de brutalidad y de fuerza, tan extraño a la manera tranquila como consideraba después la vida. Es el primogénito en su espíritu, mientras críticos audaces afirman que es su único libro.

El carácter de la obra se refleja exactamente en el juicio del doctor Silvio Romero al recibir al autor, en 1906, en la Academia Brasileña. No es un producto de literatura fácil o de inquieta politiquería. Es un estudio social profundo de nuestro pueblo, dice, cuyo valor está en la descripción del carácter de las poblaciones sertaneras de uno de los más curiosos parajes del Brasil.

Es interesante conocer el carácter y significado del sertón brasileño, porque el vocablo regional *“sertão”* no tiene equivalente en nuestro idioma. Es una mutilación del aumentativo portugués de *“deserto”*, esto es *“desertão”*, que por la ley del menor esfuerzo se reduce a las dos últimas sílabas: *sertão*. Sin embargo, no corresponde ideológicamente a lo que entendemos por desierto. Es una entidad activa, actuante, que representa la esencia de la nacionalidad. El sertón es una región del noroeste del Brasil, casi despoblada y apenas cultivada, hasta donde admite el suelo abrupto, cubierto en su mayor extensión por una flora salvaje *sui generis*, si es posible decirlo así, y poblado por una fauna indígena también característica.

Sobre la base de un material histórico determinado, el autor se propone esbozar los rasgos actuales de las sub-razas sertaneras del Brasil. Al lado del elemento étnico, como ambiente que enmarca este cuadro, aparece el estudio del hombre y su medio, del clima y del ambiente físico. Es el retrato físico y moral del habitante del sertón. Su lectura recuerda inmediatamente a Sarmiento, como bien dice su traductor *“Los Sertones”* es el *“Facundo”* brasileño; la psico-sociología del *“sertão”* región *“bárbaramente estéril, maravillosamente exuberante”*, ha plasmado un tipo de hombre característico: el *“jagunço”*.

La vida resumida de un hombre es un capítulo abreviado de la vida de la Sociedad. El *Facundo* de Sarmiento, expresión de una época y de su tiempo, es el Antonio Conselheiro de Euclides da Cunha, aunque con escasas condiciones morales, formada en un ambiente propicio de errores y de supersticiones vulgares. Su biografía compendia y resume la existencia de la sociedad sertanera, como eje a cuyo alrededor gira toda una época de lucha, llena de alternativas, que describe admirablemente Da Cunha, y que sólo termina cuando el cráneo de Conselheiro fué expuesto ante las multitudes que deliraban en fiestas.